

32. Donec veniam, et transferam vos in terram, quæ similis est terræ vestræ, in terram fructiferam, et fertilem vini, terram panis et vinearum, terram olivarum, et olei ac mellis, et vivetis, et non moriemini. Nolite audire Ezechiam, qui vos decipit, dicens: Dominus liberabit nos.

33. Numquid liberaverunt dii gentium terram suam de manu regis Assyriorum?

34. ^a Ubi est Deus Emath, et Arphad? ubi est Deus Sepharvaim, Ana, et Ava? numquid liberaverunt Samariam de manu mea?

35. Quinam illi sunt in universis diis terrarum, qui eruerunt regionem suam de manu mea, ut possit eruere Dominus Jerusalem de manu mea?

36. Tacuit itaque populus, et non respondit ei quidquam: siquidem præceptum regis acceperant, ut non responderent ei.

37. Venitque Eliacim filius Helciae, præpositus domus, et Sobna scriba, et Joahé filius Asaph à commentariis ad Ezechiam scissis vestibus, et nuntiaverunt ei verba Rabsacis.

32. Hasta que yo venga, y os traslade ¹ á una tierra, que es semejante á vuestra tierra, á una tierra fecunda y abundante de vino, tierra de pan y de viñas, tierra de olivos, y de aceite y miel, y viviréis, y no moriréis. No queráis dar oídos á Ezechías, que os engaña, diciendo: El Señor nos libará.

33. ¿Acaso los dioses de las gentes libraron su tierra de la mano del rey de los Assyrios?

34. ¿Dónde está el Dios de Emath ², y de Arphad? ¿dónde está el Dios de Sepharvaim, de Ana, y Ava? ¿por ventura libraron á Samaria de mi mano?

35. ¿Quiénes entre todos los dioses de las tierras son aquellos, que libraron su region de mi mano, para que el Señor pueda librar á Jerusalém de mi mano?

36. Calló pues el pueblo, y no le respondió palabra: por cuanto habían tenido orden del rey, que no le diesen respuesta.

37. Vino pues Eliacim hijo de Helcias prefecto de la casa, y Sobna secretario, y Joahé hijo de Asaph canceller á Ezechías, rasgados sus vestidos ³, y contaronle las palabras de Rabsaces.

CAPÍTULO XIX.

Oidas las blasfemias de Rabsaces, Ezechias é Isaías rogaron al Señor que los librase. Y un Angel del Señor quita la vida á ciento ochenta y cinco mil Assyrios: huye Sennacherib, y es muerto por sus hijos en un templo de sus idolos.

1. ^b Quæ cum audisset Ezechias rex, scidit vestimenta sua, et opertus est sacco, ingressusque est domum Domini.

2. Et misit Eliacim præpositum domus, et Sobnam scribam, et senes de sacerdotibus opertos saccis, ad Isaiam prophetam filium Amos.

3. Qui dixerunt: Hæc dicit Ezechias: Dies tribulationis, et increpationis, et blasphemie dies iste: venerunt filii usque ad partum, et vires non habet parturiens.

4. Si fortè audiat Dominus Deus tuus nni-

1 Como ha hecho con todas las naciones que ha vencido: bien entendido, que si os sujetais á él voluntariamente, os pondrá en un territorio que no sea menos fecundo que el vuestro en todo género de frutos.

2 Sobre Emath y Sepharvaim véase el cap. xvii, 24. Ana y Ava parecen ser nombres de idolos, que se adoraban en la Samaria. Otros opinan que lo son de ciudades. Los intérpretes varían mucho sobre la situación de Arphad.

3 Manifestando con esto el sentimiento que habían recibido al oír las blasfemias contra el Señor Dios de Israel en el razonamiento del impío Rabsaces.

4 Del profeta Isaías, que vivía en este tiempo, hablaremos en su respectivo lugar.

5 En Hebreo se escribe Amós.

6 MS. 3. *Fasta la rueda.* Modo proverbial con que explica la aflicción y angustias en que se hallaban los Judíos, comparándolas con los dolores y trabajo de una mujer, que está de parto: á la cual si en aquel punto le faltan las fuerzas, perece ella y el fruto de su vientre. Se hallaban penetrados de ardor y de zelo para vengar las injurias hechas á Dios; pero les faltaba el poder y la fuerza para combatir contra la formidable multitud de aquellos blas-

^a Suprà xvii, 24, et infrà xix, 13. — ^b Isai. xxxviii, 1 et seq.

versa verba Rabsacis, quem misit rex Assyriorum dominus suus, ut exprobraret Deum viventem, et argueret verbis, quæ audivit Dominus Deus tuus: et fac orationem pro reliquiis, quæ repertæ sunt.

5. Venerunt ergo servi regis Ezechiae ad Isaiam.

6. Dixitque eis Isaias: Hæc dicetis domino vestro: Hæc dicit Dominus: Noli timere à facie sermonum, quos audisti, quibus blasphemaverunt pueri regis Assyriorum me.

7. Ecce, ego immittam ei spiritum, et audiet nuntium, et revertetur in terram suam, et dejiciam eum gladio in terra sua.

8. Reversus est ergo Rabsaces, et invenit regem Assyriorum expugnantem Lobnam: audierat enim quod recessisset de Lachis.

9. Cumque audisset de Tharaca rege Æthiopiae, dicentes: Ecce, egressus est ut pugnet adversum te: et iret contra eum, misit nuntios ad Ezechiam, dicens:

10. Hæc dicite Ezechiae regi Juda: Non te seducat Deus tuus, in quo habes fiduciam: neque dicas: Non tradetur Jerusalem in manus regis Assyriorum.

11. Tu enim ipse audisti quæ fecerunt reges Assyriorum universis terris, quomodo vastaverunt eas: num ergo solus poteris liberari?

12. Numquid liberaverunt dii gentium singulos, quos vastaverunt patres mei, Gozan videlicet, et Haran, et Reseph, et filios Eden, qui erant in Thelassar?

13. Ubi est rex Emath, et rex Arphad, et rex civitatis Sepharvaim, Ana, et Ava?

14. Itaque cum accepisset Ezechias litteras de manu nuntiorum, et legisset eas, ascendit in domum Domini, et expandit eas coram Domino,

1 Por el resto del pueblo del Señor, que ha quedado en la posesion de la ciudad santa, y de la tierra de sus padres, y que goza aun de su antigua libertad: pues la mayor parte ha sido llevada cautiva.

2 De temor y perturbacion; porque oirá que Tharaca rey de Ethiopia viene contra él, y tendrá que volverse para hacerle frente y resistirle. Otros explican esto del espíritu ó Angel que envió el Señor, y que mató ciento ochenta y cinco mil Assyrios, v. 35. Lo que visto por Sennacherib, se volvió á Ninive, en donde le mataron sus hijos, vv. 36 y 37.

3 Que distaba poco de Lachis: una y otra estaban en los montes de Judá al mediodía de Jerusalém.

4 Sennacherib.

5 La Ethiopia de que se habla en este lugar, no es la que se conoce con este nombre situada al mediodía de Egipto; sino una provincia de la Arabia, cuya capital fué Taphnes. Tharaca parece ser el mismo que ESTABON llamó Theareon.

6 Sennacherib resolvió partir para oponerse á los intentos de Tharaca, despachando al mismo tiempo la carta de que aquí se habla para el rey Ezechias, con ánimo de revolver despues sobre Jerusalém. No consta que llegase á las manos con Tharaca; pero parece mas probable, que el ejército Assyrio fué enteramente destruido en el camino cuando estaba ya en marcha hácia Egipto, aquella misma noche en que Isaías había prometido á Ezechias, que Dios le libraría á él y á su pueblo de sus enemigos. ISAÍAS x, 24, 25.

7 Gozán, ó Gauzán estaba en la Armenia menor. Harán, y Reseph en la Syria Palmirena: y Edén en la Mesopotamia. De los otros lugares se ha hablado ya en el capítulo precedente, v. 34.

todas las palabras de Rabsaces, á quien envió el rey de los Assyrios su señor, para vituperar al Dios viviente, y denostarle con las palabras, que el Señor tu Dios ha oído: haz pues oracion por estos pocos, que han quedado ¹.

5. Fueron pues los siervos del rey Ezechías á estar con Isaías.

6. Y díjoles Isaías: Así diréis á vuestro amo: Estas cosas dice el Señor: No te intimides á vista de las palabras, que has oído, con las que me blasfemaron los criados del rey de los Assyrios.

7. Hé aquí que yo le enviaré un espíritu ², y oirá una nueva, y se volverá á su tierra, y le derribaré á cuchillo en su tierra.

8. Volvióse pues Rabsaces, y halló al rey de los Assyrios que estaba combatiendo á Lobna ³: porque había oído que se había retirado de Lachis.

9. Y habiendo oído ⁴ que decían de Tharaca rey de Ethiopia ⁵: Mira que ha salido para hacerte guerra: y al tiempo de ir contra él ⁶, envió embajadores á Ezechías, diciendo:

10. Decid esto á Ezechías rey de Judá: No te engañe tu Dios, en quien tienes la confianza: ni digas: Jerusalém no será entregada en manos del rey de los Assyrios.

11. Porque tú mismo has oído lo que hicieron los reyes de los Assyrios con todas las tierras, y de qué modo las destruyeron: ¿serás por ventura tú solo el que te librarás?

12. ¿Acaso los dioses de las gentes han librado á alguna de aquellas, que destruyeron mis padres, es á saber, á Gozán, y Harán, y á Reseph, y á los hijos de Edén ⁷, que estaban en Thelassar?

13. ¿Dónde está el rey de Emath, y el rey de Arphad, y el rey de la ciudad de Sepharvaim, de Ana, y de Ava?

14. Ezechías pues luego que recibió la carta de mano de los embajadores, y la leyó, subió á la casa del Señor, y la extendió delante del Señor,

15. Et oravit in conspectu ejus, dicens: Domine Deus Israël, qui sedes super cherubin, tu es Deus solus regum omnium terræ: tu fecisti cœlum et terram.

16. Inclina aurem tuam, et audi: aperi, Domine, oculos tuos, et vide: audi omnia verba Sennacherib, qui misit ut exprobraret vobis Deum viventem.

17. Verè, Domine, dissipaverunt reges Assyriorum gentes, et terras omnium.

18. Et miserunt deos eorum in ignem: non enim erant dii, sed opera manuum hominum ex ligno et lapide, et perdiderunt eos.

19. Nunc igitur, Domine Deus noster, salvos nos fac de manu ejus, ut sciant omnia regna terræ, quia tu es Dominus Deus solus.

20. Misit autem Isaias filius Amos ad Ezechiam, dicens: Hæc dicit Dominus Deus Israël: Quæ deprecatus es me super Sennacherib rege Assyriorum, audivi.

21. Iste est sermo, quem locutus est Dominus de eo: Sprevit 1, et subsannavit te virgo filia Sion: post tergum tuum caput movit filia Jerusalem.

22. Cui exprobrasti, et quem blasphemasti? contra quem exaltasti vocem tuam, et elevasti in excelsum oculos tuos? contra Sanctum Israël.

23. Per manum servorum tuorum exprobrasti Domino, et dixisti: In multitudine currum meorum ascendi excelsa montium in summitate Libani, et succidi sublimes cedros ejus, et electas abietes illius. Et ingressus sum usque ad terminos ejus, et saltum Carmeli ejus.

24. Ego succidi. Et bibi aquas alienas, et

15. É hizo oracion en su presencia, diciendo: Señor Dios de Israel, que estás sentado sobre los querubines 1, tú solo eres el Dios de todos los reyes de la tierra: tú hiciste el cielo y la tierra.

16. Inclina tu oreja, y oye: abre, Señor, tus ojos, y ve: oye todas las palabras de Sennacherib, que ha enviado á darnos en rostro 2 con el Dios viviente.

17. Cierto es, Señor, que los reyes de los Assyrios han desolado las gentes, y todas sus tierras.

18. Y han echado en el fuego sus dioses: porque no eran dioses, sino obras de manos de hombres de madera, y de piedra, y los han destruido.

19. Ahora pues, Señor Dios nuestro, sálvanos de su mano, para que sepan todos los reinos de la tierra, que tú eres el Señor, el Dios solo.

20. É Isaias hijo de Amós envió á decir á Ezechias: Esto dice el Señor Dios de Israel: He oído la plegaria que me has hecho acerca de Sennacherib rey de los Assyrios.

21. Hé aquí lo que el Señor ha dicho de él: To ha menospreciado 3, y te ha escarnecido la virgen hija de Sion: á tus espaldas ha movido la cabeza la hija de Jerusalém.

22. ¿A quién has insultado, y de quién has blasfemado? ¿contra quién has levantado tu voz, y has alzado tus ojos á lo alto? contra el Santo de Israel 4.

23. Por mano de tus siervos has denostado al Señor, y has dicho: Con la multitud de mis carros he subido sobre lo alto de los montes en la cima del Libano, y he cortado sus altos cedros, y sus abetos escogidos 5. Y me he entrado hasta sus términos, y hasta el bosque de su Carmelo 6.

24. Yo he cortado 7. Y he bebido las aguas

1 En el propiciatorio sobre el arca, adonde dirigian sus ruegos. *Exod. xxv, 18.*
2 Á ultrajarnos é insultarnos, porque á tí solo como á Dios vivo adoramos, ofrecemos las víctimas, y en tí ponemos toda nuestra confianza. La palabra *nobis* no se halla ni en el Hebreo, ni en los *LXX*.

3 Aquí el pretérito está puesto por el futuro, segun el estilo de los profetas, por cuanto miraban como sucedidas las cosas que vaticinaban. La virgen hija de Sion te despreciará, ó rey de los Assyrios, y se burlará de tí: la hija de Jerusalém moverá su cabeza detrás de tus espaldas, cuando muerto todo tu ejército te viere huir con muy pocos vergonzosamente. Esto es, el pueblo, ó la ciudad de Jerusalém, fundada sobre el monte Sion, donde estaba el templo. En la Vulgata tienen estas palabras un sentido indeterminado, por cuanto *virgo filia Sion*, y *filia Jerusalem* se pueden tomar en nominativo ó en vocativo; y por esto algunos intérpretes las trasladan de este modo: Ó virgen hija de Sion, el rey de los Assyrios te despreció y te insultó: detrás de tí movió su cabeza, ó hija de Jerusalém. Pero en el Hebreo está determinado, por cuanto los verbos corresponden en el género femenino á los nominativos que son femeninos: y en los *LXX* se lee en el mismo sentido *ἐξουδένωσά σε, καὶ ἐμπατήσά σε παρθένος θυγάτηρ Σιών ἐπὶ σοὶ κεφαλῆν αὐτῆς ἐκὶ νησὸς θυγάτηρ ἱερουσαλήμ*: te despreció y escarneció la virgen hija de Sion: sobre tí movió su cabeza la hija de Jerusalem.

4 Contra el Dios de Israel, que es el Santo, Santo, Santo.

5 MS. 7. *Sus mas afilados boxes.* MS. 8. *Sus eslextas fayas.* Sus príncipes.

6 El Libano y el Carmelo se ponen aquí por todos los lugares eminentes sobre los cuales estaban las ciudades que Sennacherib había tomado. Se usa tambien del nombre *Carmelo*, para significar un lugar fértil y frondoso.

7 En el Hebreo en lugar de *succidi* se lee *קָוַי*, *cavé*, ó hice cavar, y bebí las aguas ajenas, esto es, que hasta entopces habían estado ocultas, y no habían sido descubiertas: ó mas bien, que los habitantes de Judá no habían recogido para mí en sus cisternas, perteneciendo todo al mismo versículo. Así tambien se lee en la Vulgata en *Isaias xxxvii, 25*: *Yo cavé, y bebí las aguas, y sequé con las pisadas de mis piés todos los rios de diques.*

siccavi vestigiis pedum meorum omnes aquas clausas.

25. Numquid non audisti quid ab initio fecerim? Ex diebus antiquis plasmavi illud, et nunc adduxi: eruntque in ruinam collium pugnantium civitates munitæ.

26. Et qui sedent in eis, humiles manu, contremuerunt et confusi sunt, facti sunt velut fœnum agri, et virens herba tectorum, quæ arefacta est antequam veniret ad maturitatem.

27. Habitaculum tuum, et egressum tuum, et introitum tuum, et viam tuam ego præscivi, et furorem tuum contra me.

28. Insanem in me, et superbia tua ascendit in aures meas: ponam itaque circulum in naribus tuis, et camum in labiis tuis, et reducam te in viam, per quam venisti.

29. Tibi autem, Ezechia, hoc erit signum: Comede hoc anno quæ repereris: in secundo autem anno, quæ sponte nascuntur: porrò in tertio anno seminate et metite: plantate vineas, et comedite fructum earum.

30. Et quodcumque reliquum fuerit de do-

ajenas, y he secado con las plantas de mis piés todas las aguas encerradas 1.

25. ¿Pues que no has oído lo que hice desde el principio? Desde los días antiguos lo he formado, y ahora lo he hecho venir 2: y las ciudades fuertes serán para ruina de los collados combatientes 3.

26. Y los que estaban de asiento en ellas, cortos de manos 4, temblaron, y fueron confundidos, fueron hechos como heno del campo, y como la yerba verde de los tejados, que se secó antes de llegar á sazón 5.

27. Yo he sabido de antemano tu morada, y tu salida, y tu entrada, y tu camino, y tu furor 6 contra mí.

28. Has enloquecido contra mí, y tu soberbia subió á mis orejas: por tanto pondré un anillo en tus narices, y un acial en tus labios 7, y te haré volver por el camino, por donde veniste.

29. Y tú, Ezechias, tendrás este por señal: Come este año lo que hallares 8: y el año segundo lo que por sí mismo naciere: mas el tercer año sembrad, y segad: plantad viñas, y comed los frutos de ellas.

30. Y cuanto quedare de la casa de Judá,

1 MS. 7. *Los rios cabdales.* Mis ejércitos eran tan numerosos, que secaban las aguas de los rios contenidas en sus márgenes: ó he pasado los rios á pié enjuto, haciendo volver á otra parte la corriente de sus aguas.

2 Estas son palabras del mismo Dios, con que reprime y abate la soberbia del impio Sennacherib. Mira, le dice, rey necio y orgulloso, todo lo que tú estás ahora maquinando, y de que vanamente te estás gloriando, estaba mucho tiempo antes decretado y resuelto por mí; y tambien que te habia de poner á tí por ejecutor y ministro de mi justicia para castigar las iniquidades de todas esas naciones, y aun de mi mismo pueblo, que tantas veces me ha vuelto las espaldas; y esto es lo que ahora he ejecutado, haciendo que destruyeses las ciudades mas fuertes, y que quedasen sepultadas en sus mismas ruinas. No te ensoberbezcas por haber ejecutado mis designios; yo soy el que te he dado fuerzas para ello. Y ahora sabré tambien reprimir tu soberbia, y conocerás que no se deben á la fuerza de tu brazo, sino al decreto de mi voluntad, esas grandes empresas y victorias, de que vana y temerariamente te estás jactando.

3 Y las ruinas de las ciudades fuertes servirán de sepulcro á aquellos hombres valerosos, que combatan por su defensa. Puede tambien interpretarse: Servirán de ruina á aquellos que combatan en los collados por su defensa, por estar estas ciudades en lugares eminentes. El Hebreo y los *LXX* pueden interpretarse de Jerusalém, y aplicarse á la victoria del reino del Mesias: *¿Nunca has oído que de largo tiempo la hice yo, y de días antiguos la he formado? y ahora la he hecho venir, y será para desolacion de ciudades fuertes en ruinas amontonadas.*

4 Los moradores de las ciudades, flacos de fuerzas y amilanados, tiemblan, y están cubiertos de vergüenza.

5 MS. 3. *E como fincada antes que agrane.* Habla de los moradores de Jerusalém, que estaban en la mayor consternacion.

6 MS. 7. *E lo que has denodado contra mí.* Nada has hecho, que no tenga previsto y decretado mucho tiempo antes.

7 MS. 3. *E mueso en tus beços.* Como lo acostumbran poner en Italia á los búfalos para sujetarlos. Para que ceses de vomitar blasfemias contra mí, para domar tu fiereza, y obligarte á volver á la Assyria. Véase S. JERÓN. *in Isai. cap. xxxvii.*

8 MS. 7 y FERRAR. *Rredrojo.* MS. 3. *Resça.* Sennacherib, que se habia retirado con el mayor número de sus tropas para ir á combatir contra Tharaca, no debia volver sino despues de dos años, luego que tuviese concluida la conquista del Egipto. Dios pues, para que comenzasen á experimentar ya la libertad y seguridad que les promete, les concede este intermedio de reposo, y les da por señal de la verdad de su promesa lo que les anuncia que ha de suceder. Les dice, que en aquel año podrian libremente ir por el campo, y alimentarse con lo que hallasen, y que su providencia habia preservado del furor y manos de sus enemigos. Que el siguiente, que era año sabático, y en el que segun la ley no podian sembrar, se mantendrian con lo que la tierra por sí misma produjese: pero que al tercero podrian ya sembrar y plantar sin el menor recelo; porque aunque Sennacherib volveria en aquel año á la Judea; esto no obstante se veria obligado á abandonarla precipitadamente, y los dejaria con entera libertad para recoger su cosecha y su vendimia.

a Isaiæ xxxvii, 30.

mo Juda, mittet radicem deorsum, et faciet fructum sursum.

31. De Jerusalem quippe egredientur reliquiae, et quod salvetur de monte Sion: zelus Domini exercituum faciet hoc.

32. Quamobrem hæc dicit Dominus de rege Assyriorum: Non ingreditur urbem hanc, nec mittet in eam sagittam, nec occupabit eam clypeus, nec circumdabit eam munitio.

33. Per viam, quæ venit, revertetur: et civitatem hanc non ingreditur, dicit Dominus.

34. Protegamque urbem hanc, et salvabo eam propter me, et propter David servum meum.

35. Factum est igitur in nocte illa, venit Angelus Domini, et percussit in castris Assyriorum centum octoginta quinque millia. Cumque diluculo surrexisset, vidit omnia corpora mortuorum: et recedens abiit.

36. Et reversus est Sennacherib rex Assyriorum, et mansit in Ninive.

37. Cumque adoraret in templo Nesroch deum suum, Adramelech et Sarasar filii ejus percusserunt eum gladio, fugeruntque in terram Armeniorum, et regnavit Asarhaddon filius ejus pro eo.

echará raíces hácia abajo, y llevará fruto hácia arriba¹.

31. Porque de Jerusalém saldrán las reliquias², y del monte de Sion lo que será salvo: el zelo del Señor de los ejércitos hará esto³.

32. Por tanto el Señor dice esto del rey de los Assyrios: No entrará en esta ciudad, ni tirará flecha contra ella, ni escudo la ocupará⁴, ni trinchera la cercará.

33. Por el camino, que vino, se volverá: y no entrará en esta ciudad, dice el Señor.

34. Y ampararé á esta ciudad, y la salvaré por amor de mí, y por amor de David mi siervo.

35. Acaeció pues, que en aquella noche vino el Ángel del Señor, y mató en el campamento de los Assyrios ciento ochenta y cinco mil hombres⁵. Y cuando se levantó al amanecer, vió todos los cuerpos de los muertos: y retirándose se fué,

36. Y se volvió Sennacherib rey de los Assyrios, y quedóse en Ninive⁶.

37. Y cuando adoraba en el templo á Nesróch su dios, Adramelech y Sarasar sus hijos le mataron á cuchillo, y huyeron á tierra de los Armenios, y reinó Asarhaddon⁷ su hijo en su lugar.

CAPITULO XX

Isaias consigue del Señor la salud para Ezechias, y quince años mas de vida, dándole por señal de esto que retrocedería el sol. Hace ver sus tesoros á los Assyrios, que le tralan presentes: le reprende por esto Isaias, el cual le vaticina el cautiverio de Babylonia. Le sucede su hijo Manassés.

1. En diebus illis aegrotavit Ezechias usque ad mortem: et venit ad eum Isaias filius

1. En aquellos dias¹ enfermó Ezechias de muerte: y vino á él Isaias profeta, hijo de Amós,

¹ Los Judios que hubieren quedado volverán á florecer, crecerán, y se multiplicarán á semejanza de los árboles, que echando profundas raíces extienden anchamente sus ramos, y llevan frutos muy copiosos.

² Porque Jerusalém y Sion serán fecundas madres de una nueva descendencia, que se salvará, y se formará de ella un nuevo pueblo, y hombres nuevos.

³ El amor que el Señor tiene á su pueblo. *CHRYSOST. in Gen. Homil. XLII.*

⁴ MS. 7. *Le jurá demuestra de escudo.* Ni los soldados cubiertos con sus escudos se acercarán para ocuparla, ni abrirán trincheras al rededor de las murallas. Porque Sennacherib tendrá que marchar al punto contra Tharaca.

⁵ Aquel Señor, que por ministerio de un Ángel suyo quitó la vida en un momento á todos los primogénitos de Egipto, se la quitó tambien del mismo modo á todo este inmenso ejército de Assyrios, sin llagas, sin heridas y sin ruido; pero de manera que no se pudiera dudar que era la mano del Omnipotente la que aquí obraba, para vengar sus ultrajes, y las blasfemias pronunciadas contra su augusto nombre.

⁶ Parece que vuelto á Ninive, trató con mas fiereza á los Judios; pero á los cuarenta y cinco dias de su retorno fué herido de muerte. *Tob. I, 24.*

⁷ Este era el menor; pero los otros aunque mayores fueron excluidos del reino por el parricidio que habian cometido.

⁸ Esto sucedió antes del total exterminio del ejército de Sennacherib; porque Dios promete aquí á Ezechias librarle de los reyes de Assyria.

a *Tob. I, 24. Eccl. XLVIII, 24. Isai XXXVII, 36. I Machab. VII, 41. II Machab. VIII, 19. — b Tob. I, 24. — c II Paralip. XXXII, 24. Isai. XXXVIII, 1 et seq.*

Amos, propheta, dixitque ei: Hæc dicit Dominus Deus: Præcipe domui tuæ: morieris enim tu, et non vives.

2. Qui convertit faciem suam ad parietem, et oravit Dominum, dicens:

3. Obsecro, Domine, memento, quæso, quomodo ambulaverim coram te in veritate, et in corde perfecto, et quod placitum est coram te, fecerim. Flevit itaque Ezechias fletu magno.

4. Et antequam egrederetur Isaias mediam partem atrii, factus est sermo Domini ad eum, dicens:

5. Revertere et dic Ezechia duci populi mei: Hæc dicit Dominus Deus David patris tui: Audivi orationem tuam, et vidi lacrymas tuas: et ecce sanavi te, die tertio ascendes templum Domini.

6. Et addam diebus tuis quindecim annos: sed et de manu regis Assyriorum liberabo te, et civitatem hanc, et protegam urbem istam propter me, et propter David servum meum.

7. Dixitque Isaias: Afferte massam ficorum. Quam cum attulissent, et posuissent super ulcus ejus, curatus est.

8. Dixerat autem Ezechias ad Isaiam: Quod erit signum, quia Dominus me sanabit, et quia ascensurus sum die tertiâ templum Domini?

y le dijo: Esto dice el Señor Dios: Dispon de tu casa: porque morirás tú, y no vivirás¹.

2. El volvió su rostro hácia la pared², é hizo oración al Señor, diciendo:

3. Ruégote, Señor, acuérdate, te suplico, de como he andado delante de tí en verdad, y con un corazon perfecto, y que he hecho lo que es agradable en tus ojos. Y lloró Ezechias con un grande llanto³.

4. Y antes que Isaias hubiese pasado á la mitad del atrio, hablóle el Señor, diciendo:

5. Vuelve, y di á Ezechias caudillo de mi pueblo: Esto dice el Señor Dios de David tu padre: He oído tu oracion, y he visto tus lágrimas: y hé aquí que te he sanado: de aquí á tres dias subirás al templo del Señor.

6. Y añadiré á tus dias quince años: y además te libraré de la mano del rey de los Assyrios á tí, y á esta ciudad⁴, y ampararé á esta ciudad por amor de mí, y por amor de David mi siervo.

7. Y dijo Isaias: Traedme una masa⁵ de higos. Y despues que la trajeron, y pusieron sobre la úlcera del rey, fué curado⁶.

8. Mas Ezechias habia dicho á Isaias: ¿Cuál será la señal de que el Señor me sanará, y de que de aquí á tres dias he de subir al templo⁷ del Señor?

¹ Parece que el mal del rey era un carbunco ó úlcera pestilencial, v. 7, mortal de su naturaleza, y de que no hubiera curado por los términos regulares. Por esto le dice: *Morirás, y no vivirás.* Y en efecto hubiera muerto, si su oracion y lágrimas no hubieran hecho que se revocase el decreto pronunciado contra él. Este no era absoluto: la condicion era tácita, y comprendiéndolo Ezechias, tiene su recurso á la oración, en la que con la mayor humildad descubre á Dios su corazon para inclinarle á que use con él de misericordia. Son notables las palabras con que Isaias intima á Ezechias, que se prepare para morir: *Da disposicion, le dice, á las cosas de tu casa, etc.* ¿Cuántos aun de los que no son reyes, despues de una larga enfermedad han muerto, y mueren cada dia, sin prepararse para este lance, porque no tienen á su lado un amigo sincero, que les repita estas palabras, que dijo Isaias á su rey?

² Ó porque esta miraba hácia el templo, ó para orar con mayor recogimiento.

³ Ezechias se llenó de tristeza al oír que se le intimaba la nueva de su muerte; porque muriendo sin hijos veia extinguirse en él la serie real, que desde David habia ocupado el trono por una sucesion no interrumpida de padres á hijos. Manassés tenia doce años cuando murió su padre Ezechias, y por consiguiente nació tres años despues de esta curacion milagrosa. Ezechias pues viéndose privado de aquello que habia sido concedido á Acház, á Joram, y á Ochozías, reyes impíos y enemigos declarados del Señor, lleno su corazon de amargura, y bañados sus ojos en lágrimas, con la confianza con que un hijo llega á su padre, hizo presente al Señor la rectitud de su corazon, y como en todo habia procurado agradarle, y le pidió con el mayor afecto, que no le castigase tan severamente por algun pecado oculto, que él no conocia. No podia negarse el Señor á tan bellas disposiciones.

⁴ Por aquí se infiere que la enfermedad de Ezechias fué anterior á la derrota de Sennacherib.

⁵ MS. 3. *Sareha.* MS. 7. *Almoçada.*

⁶ Dios, que habia hecho retroceder el sol diez grados, podia tambien haber curado al rey instantáneamente. Mas quiso conceder esta gracia, como haciéndola depender de un remedio exterior, que por su naturaleza no tenia virtud para curar una úlcera mortal, y mucho menos para que el enfermo en tan poco tiempo recobrase las fuerzas que habia perdido: lo que no disminuye nada la verdad de este milagro, así como no pudo disminuir la del que obró Jesucristo con el ciego de nacimiento, el haberle aplicado á los ojos un poco de barro, que amasó con su saliva. *S. GREG. MOR. LIB. XII, CAP. 2.*

⁷ Esta pregunta, que hizo el rey Ezechias al profeta del Señor, no nacia de desconfianza; porque Isaias sin duda ya le habia hablado de esta señal, que el Señor queria manifestarle, como prueba de la certidumbre de su promesa. Y esto suponen las palabras de su pregunta. Fuera de esto se hallaba con dos predicciones, la una de su muerte, y la otra de su curacion, y las dos tenian un mismo grado de autoridad; y así sin que le faltase la fe á las palabras del profeta, pudo muy bien preguntarle, por qué señal conoceria, que una de las dos se habia de cumplir.

9. Cui ait Isaias : Hoc erit signum à Domino, quòd facturus sit Dominus sermonem, quem locutus est : Vis ut ascendat umbra decem lineis, an ut revertatur totidem gradibus?

10. Et ait Ezechias : Facile est, umbram crescere decem lineis : nec hoc volo ut fiat, sed ut revertatur retrorsum decem gradibus.

11. Invocavit itaque Isaias propheta Dominum, et reduxit umbram per lineas, quibus jam descenderat in horologio Achaz, retrorsum decem gradibus.

12. ^a In tempore illo misit Berodach Baladan, filius Baladan, rex Babyloniorum litteras et munera ad Ezechiam : audierat enim quòd aegrotasset Ezechias.

13. Lætatus est autem in adventu eorum Ezechias, et ostendit eis domum aromatum, et aurum et argentum, et pigmenta varia, unguenta quoque, et domum vasorum suorum, et omnia quæ habere poterat in thesauris suis. Non fuit quod non monstraret eis Ezechias in domo sua, et in omni potestate sua.

14. Venit autem Isaias propheta ad regem Ezechiam, dixitque ei : Quid dixerunt viri isti? aut unde venerunt ad te? Cui ait Ezechias : De terra longinqua venerunt ad me, de Babylone.

15. At ille respondit : Quid viderunt in do-

9. Isaias le respondió : Esta será la señal de parte del Señor, de que cumplirá el Señor la palabra, que ha hablado : ¿Quieres que suba la sombra ¹ diez líneas, ó que retroceda otros tantos grados?

10. Y dijo Ezechias : Cosa fácil es ², que la sombra se adelante diez líneas : no quiero que esto sea, sino que vuelva atrás diez grados.

11. Entonces el profeta Isaias invocó al Señor, é hizo volver la sombra por las líneas, que habia ya corrido en el reloj de Acház, diez grados atrás ³.

12. En aquel tiempo envió Berodach ⁴ Baladán, hijo de Baladán, rey de los Babilonios cartas y presentes á Ezechias : porque habia oído ⁵ que habia enfermado Ezechias.

13. Y Ezechias se alegró con su venida, y mostróles la casa de los aromas ⁶, y el oro y la plata, y varios bálsamos ⁷, y los unguentos, y la estancia de sus vasos ⁸, y todo lo que podia tener en sus tesoros. No hubo cosa en su casa, y en todo su poder, que Ezechias no les mostrase ⁹.

14. Mas el profeta Isaias vino á ver al rey Ezechias, y le dijo : ¿Qué han dicho esos hombres? ¿ó de dónde vinieron á ti? Ezechias le respondió : Han venido á verme de una tierra distante, de Babylonia.

15. Y él respondió : ¿Qué han visto en tu ca-

1 MS. 8. En el orologe. Que se adelante.

2 Bien sabia Ezechias, que uno y otro era igualmente fácil al Señor; pero mirando la cosa á nuestra manera de entender, encontró menor dificultad en que un río apresurase su corriente hácia la mar, que en que sus aguas repentinamente retrocediesen hácia su origen.

3 MS. 7. A caga. Comunmente se cree que retrocedió diez horas. Otros dicen, que no fueron sino cinco horas; sobre lo cual, y otras cosas curiosas pertenecientes á este hecho, se puede ver la *Disertacion* de CALMET, en donde se trata de propósito. Se ignora si despues de haber retrocedido el sol diez grados ó líneas, estuvo así parado algun tiempo, ó si desde aquel lugar adonde retrocedió, continuó su carrera natural y ordinaria : ó si despues de haber observado aquel prodigio Ezechias, sus domésticos, los de Jerusalém, y los Babilonios, *II Paralip.* xxxii, 31, volvió despues en un momento al primer lugar desde donde habia retrocedido. Y así es cosa muy difícil el averiguar lo que duró aquel dia. Algunos opinan, que el sol no retrocedió ni se movió, sino solamente la sombra del indice del reloj de Acház; pero lo contrario se expresa en el *Eclesiástico* xlviii, 26. *ISAI.* xxxviii, 8. Véase *App. ad Tom. 3.* S. AGUST. de *Mirab. sacr. Scrip. lib. ii, cap. 28.* Es tambien cosa incierta si el reloj de Acház era como los nuestros, con su gnomon, que señalase las horas; ó si señalaba los espacios de las horas con otro artificio, ó por las gradas de la escalera. Los que siguen el sistema de Copérnico, explican este lugar y otros semejantes, diciendo, que el historiador sagrado no da aqui, ni fija reglas de astronomia, sino que habla acomodándose á la opinion comun del pueblo, que entonces habia, y ha continuado por muchos siglos acerca del movimiento del sol. Este retroceso del sol, dice S. AMBROSIO, *Epist. lib. vi, Epist. lxxii*, miraba la persona del Mesías, que como sol de justicia da luz á los del antiguo y nuevo Testamento. — 4 *ISAIAS* xxxix, 1, le llama Merodách.

5 Y para preguntarle tambien la causa de aquel prodigio, esto es, de haber retrocedido el sol. *II Paralip.* xxxii, 31. — 6 Ó la oficina donde se trabajaban los perfumes.

7 MS. 8. *Electuarios*. El bálsamo que se criaba en las cercanías del mar Muerto. Parece arbusto propio de la Arabia, de donde se trasladó á la Palestina. Su nombre שֶׁמֶן הַטֹּבִיב como si dijéramos, *aceite muy bueno, aceite real*. Véase PLINIO, *lib. xii, cap. 25.*

8 Joyas, bajillas, su guardaropa puede trasladarse de sus armas; esto es su armería, ó sus arsenales.

9 Esta accion de Ezechias, como se lee aqui, parece muy indiferente, y no nos da que sospechar el menor mal y corrupcion en su corazon. Todos los dias vemos, que se practica lo mismo en los palacios de los reyes, en las casas de los grandes, y aun de los particulares. Pero la misma Escritura nos dice en otro lugar, que el Señor se retiró de él en esta ocasion, y que no pagó á Dios lo que le debía por los bienes, que de él habia recibido, porque abrigó en su corazon movimientos de orgullo y de soberbia. Y esto fué lo que ocasionó el vaticinio de Isaias acerca del cautiverio de Babylonia, y le atrajo la recta reprehension del profeta, y el severo castigo del Señor.

^a *ISAIAS* xxxix, 1.

mo tua? Ait Ezechias : Omnia quæcumque sunt in domo mea, viderunt : nihil est quod non monstraverim eis in thesauris meis.

16. Dixit itaque Isaias Ezechiae : Audi sermonem Domini :

17. Ecce dies venient, et auferentur omnia, quæ sunt in domo tua, et quæ condiderunt patres tui usque in diem hanc, in Babyloniem : non remanebit quidquam, ait Dominus.

18. Sed et de filiis tuis qui egredientur ex te, quos generabis, tollentur, et erunt eunuchi in palatio regis Babylonis.

19. Dixit Ezechias ad Isaiam : Bonus sermo Domini, quem locutus es : sit pax et veritas in diebus meis.

20. Reliqua autem sermonum Ezechiae, et omnis fortitudo ejus, et quomodo fecerit piscinam, et aquæductum, et introduxerit aquas in civitatem, nonne hæc scripta sunt in Libro sermonum dierum regum Juda?

21. Dormivitque Ezechias cum patribus suis, et regnavit Manasses filius ejus pro eo.

sa? Dijo Ezechias : Han visto todo cuanto hay en mi casa : nada hay en mis tesoros, que no les haya mostrado.

16. Entonces Isaias dijo á Ezechias : Oye la palabra del Señor :

17. Hé aqui que vendrán dias, en que todas las cosas, que hay en tu casa, y han atesorado tus padres hasta este dia, serán transportadas á Babylonia : no quedará cosa alguna, dice el Señor.

18. Y aun de tus hijos ¹, que saldrán de tí, y engendrarás, serán llevados, y serán eunucos en el palacio del rey de Babylonia ².

19. Dijo Ezechias á Isaias : La palabra del Señor, que has anunciado, es justa ³ : haya paz y verdad en mis dias.

20. Y el resto de las acciones de Ezechias, y su gran fortaleza, y como hizo la piscina y aqueducto ⁴, é introdujo agua en la ciudad, ¿acaso no está escrito esto en el Libro de los anales de los reyes de Judá?

21. Y durmió Ezechias con sus padres, y reinó Manassés su hijo en su lugar

CAPÍTULO XXI.

Por la impiedad de Manassés anuncia el Señor, que destruirá á Judá y á Jerusalém. Sucédele su hijo Amón, y muerto este por sus siervos, reina sobre Judá el piadoso Josias su hijo.

1. ^a Duodecim annorum erat Manasses cum regnare cœpisset, et quinquaginta quinque annis regnavit in Jerusalem : nomen matris ejus Haphsiba.

2. Fecitque malum in conspectu Domini, juxta idola gentium, quas delevit Dominus à facie filiorum Israël.

3. ^b Conversusque est, et ædificavit excelsa, quæ dissipaverat Ezechias pater ejus : et erexit aras Baal, et fecit lucos sicut fecerat

1. De doce años era Manassés cuando comenzó á reinar, y cincuenta y cinco años reinó ⁵ en Jerusalém : el nombre de su madre era Haphsiba.

2. É hizo lo malo ⁶ en la presencia del Señor, siguiendo los ídolos de las gentes, que destruyó el Señor delante de los hijos de Israël.

3. Y volvió á edificar los altos, que habia destruido Ezechias su padre : y eregió los altares de Baal, y plantó bosques, como habia hecho

1 De tus nietos y sucesores.

2 Esto se verificó en los dias de Joachin rey de Judá, *infra* xxiv, 12, etc., en que invadiendo la Judea Nabuchodonosor tomó á Jerusalém, llevó cautivos á Babylonia al rey y á los príncipes de la familia real, y mandó desde luego al prefecto de los eunucos, que escogiese de estos á los mas jóvenes y hermosos para que le sirviesen. Véase DANIEL I, 3, 4.

3 Este rey reconoce su falta, se humilla, y se somete al juicio, que la justicia divina habia pronunciado contra su posteridad; y sabiendo que este decreto era irrevocable, se reduce á pedir á Dios que dilate siquiera el castigo hasta despues de su muerte, concediéndole que reine la paz y la verdad durante los dias de su vida. Ezechias consiguió lo mismo, que despues concedió el Señor á Josias por su piedad. *Infra* xxii, 20.

4 MS. 8. *El albuhera, é el canno*. Véase el *II de los Paralip.* xxxii, 3, 30; *NEHEM.* II, 14; *ISAI.* xxii, 9 11.

5 Contándose en estos el tiempo que estuvo cautivo y en prisiones en Babylonia.

6 Ezechias, hijo de un padre impio, es uno de los reyes mas santos de Judá : y este mismo rey tiene un hijo, que se abandona á todo género de abominaciones, y excede en impiedad á todos los reyes, que hubo antes y despues de él. La virtud no es de aquellos bienes que pasan de los padres á los hijos por derecho de sucesion. Dios solo es su origen y principio, y el que distribuye este don precioso á quien le parece con una soberana libertad. Los padres deben dar á sus hijos una atenta, cristiana, y cuidadosa educacion; mas Dios es el que da el incremento á lo que el hombre planta y riega. Admiremos los juicios incomprensibles del Señor, y quede cerrada toda boca humillándonos bajo la mano de Dios, y reconociendo lo gratuito de sus dones. *Roman.* III, 19, etc.

^a *II Paralip.* xxxiii, 1. — ^b *Ibid.* xxxiii, 3.